

Antología de Alex Pantoja 23



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mi madre.

Porque gracias ella nacieron mis primeros pasos en la poesía

Agradecimiento

A todos los que me han apoyado y le dan me gusta a todos mis poemas

Sobre el autor

Alex Pantoja (Venezuela, 2001)

Poeta y dibujante. A sus 24 años, ha logrado publicar diversos libros de poesía en varias plataformas.

Su obra se caracteriza por un ritmo breve, casi un goteo, que busca capturar la fragilidad del silencio y la belleza de lo cotidiano.

Índice

Una vida

De vez en cuando

Andamos

Por eso...

Es algo evidente

A mí madre

Hay que poseer...

Desarmonia

Libertad

Señales

Algo real

Perdones

El préstamo

Te amo por partes

Hormigas

Te dejo

La mejor forma...

Cerca de mí

Constumbre

La espera

Definición de recuerdos

Lecciones

La vocación

Nostalgia

Vejez

Dijo el doctor

Momentos

Te amo

El guión

Reducir la vida a eso

A corazón abierto

Así empieza

A mí madre II

Estar

Eslabones

También es tristeza

Usted señor

Ya poseemos

Las peores partes

Estaba allí

He muerto

Sostener la vida

¿Desde cuándo la vida nos empezó a doler más que la muerte?

Te amo

Mil y una vida

Así como el avaro

Solo sé

Sueños

Punto final

Estos tiempos

Momento mori

Hábito en la posibilidad

Yo no sé

Mi tragedia

Otro cielo

Carta de amor

El hombre

La paz

Ser humano

La vida

El último vals

Y cuando todo

Levantarnos

Arroyo

Ella sí supo cómo matarme

Un nosotros

todo lo que quieras

Pienso en mi

Sueño con todo

Demasiadas

Nos andábamos buscando

Usted señor...

Entonces llegas tú

Eso decía

Y ellos

La vida aún se hace

No te amo

El desdichado

Toda una vida

El umbral

A perderlo todo

Estás palabras

A ti te debo

El futuro

Vencer el miedo

Una vida

Sabes,
he
querido
hacerme
a la idea
de que soy
lo suficiente
para encajar
en tu vida,
y no solo eso,
sino que también
me he querido
hacerme a la idea
de que
todos
mis sentidos
?mi oído,
mi boca,
mis ojos,
mi tacto?
resistirán
suficientemente
toda una vida
de escucharte,
de besarte,
de mirarte
y de tocarte.

De vez en cuando

De vez
en cuando
uno hace
un viaje
hacia
la muerte,
y digo
"de vez
en cuando"
para no decir
que toda la vida.
Y esta
tendencia
suele
generarse
por el
simple hecho
de uno agotar
todos los recursos
cuando
la vida
nos deja
de dar
respuestas.

Andamos

Andamos
siempre
tan ocupados
en nuestras
soledades
rutinarias
que no te das
cuenta
de qué tan grande
es la conciencia humana.
Pero cuando
te das cuenta
de lo vasta
que es esa extensión
mental,
te empieza
a entrar
la preocupación,
mejor dicho,
el pánico:
si desde
ese estado
de conciencia
podrás
encontrarle
el sentido
que esconde
tu vida,
o
tendrás que irte
por la opción
que muchos
optan:

que es la de intentar
aferrarte a algo
para construir
tu propia ilusión,
para lograr alimentar
a tu esperanza
y solo así
lograr sobrevivir
a esa falta de sentido.

Por eso...

Por eso,
en mis
labios
no verás
de ahora
en adelante
decir
un "adiós",
un "chao";
en vez de eso,
diré
un "hasta luego",
porque
me devuelve
la esperanza
que un adiós
o un chao
me quita.
Porque
un "hasta luego"
funciona
más como un
"nos vemos pronto".

Es algo evidente

Ya es algo evidente
que no se me
concedió
desde el momento
en el que floreció
la flor que abriría mi vida,
el don que tienen
algunos sobre la alegría.
Al contrario,
se me concedió
una flor
con un destino algo
sombrio,
donde
no existe
tal emoción
como el de la felicidad.
Al principio fue duro
y doloroso
pensar
que mi vida giraría
en torno
a todo lo que llamé
la tristeza.
Me resistí
durante
mucho tiempo
a esa idea,
hasta que se me concedió
el derecho
de poseer, cada
cierto tiempo,
pequeños descansos

donde se me otorgarán
las condiciones aptas
para que yo pudiera
sonreír.

A mí madre

I

Si hay alguien
al que le debo
todos los
"te amo",
"te quiero"
y "disculpas"
que se pueden
decir en toda una vida,
es a mi madre,
porque
son palabras
que en lo que llevo
de vida
no he sido
capaz de decírselo.

II

Tengo
tantas
disculpas
que ofrecerte,
tantos
perdones
que darte,
que tengo la
incertidumbre
de si me bastará
el tiempo
que le queda a

mi vida para llegar
a dartelos todos.
Hasta tengo
la duda
de que si me llegaran
a otorgar
dos o tres vidas
más,
me alcance el
tiempo
para llegar a hacerlo.
Pero si de algo
sí estoy
seguro,
es que si de existir
la reencarnación
y yo tuviera que vivir
otras vidas
y como consecuencia
tuviera
otras madres,
tú siempre
serás la mejor
madre
de todas mis vidas.

III

No quería
que abrieras
la puerta
y vieras
a ese despojo
humano

decaído,
frágil y
asustado.
Yo no quería
ver tu mirada
llena de decepción,
ni quería
ver tus
lágrimas
asomarse
por tus ojos,
ni quería que me vieras
en ese estado
tan vulnerable
como en el que nunca he
estado en mi vida;
y sin embargo,
al tú cruzar por
esa puerta y verme,
tuve
que mirarte
en el mismo estado
en el que yo me
encontraba.

Hay que poseer...

Hay que poseer
una valentía
tremenda
para uno
enamorarse,
sabiendo
que el amor
en esta sociedad moderna
ya no dura.
Bueno, la mayoría
de las relaciones
no sobreviven
mucho tiempo.
Y digo que hay
que tener una
valentía tremenda
porque uno suele llenarse
de momentos
que te servirán
como tu futura base
para tus futuras nostalgias,
y, peor aún,
para aumentar esta tendencia
en la que vivimos de una
sociedad
donde hay más
personas nostálgicas
que enamoradas.
Pero no nos andemos
con rodeos:
todos sabemos que es mejor
romper el corazón
unas cuantas veces

que nunca haber
pisado los campos del amor.

Desarmonia

Existe
la posibilidad
de que cuando
dos
personas
se aman
tan intensamente
formen
en sus almas
una armonía
tan
intensa
que es capaz
de
desestabilizar
la desarmonía
de los demás.
Y es cuando
el
destino
hace
su máximo
esfuerzo
por separarlos
para que no creen
algo
que sea más
bello que la
misma belleza.

Libertad

Solo he querido
todo este tiempo
que nos amemos,
pero no como
lo hacen
los demás,
así, comúnmente.
Quiero que nos
amemos
por sobre todas
las cosas
y por sobre cualquier
cosa
que se le pueda
dar amor,
que sea un amor
apasionado
e intenso.
Tan intenso
que de a poco
dejemos de sentir
el paso del
tiempo
y el de la rutina,
hasta lograr
inventarnos nuestra
propia libertad

Señales

Amor,
quémame,
grítame,
golpéame,
rebosa
con tu pasión
mi alma,
pero no te quedes
en silencio,
porque eso
es un síntoma
de la ausencia,
y yo a ti
no te quiero ausente,
yo te quiero aquí.
Por eso,
maldice mi nombre,
dime esas palabras
que se dicen
cuando uno
está herido,
pero por favor,
dame señales
de que de verdad
sí hubo amor

Algo real

Te aseguro
que no
hay nada
de ti
que no me guste,
incluso
esos defectos
que dices tener,
como el dolor que has
cargado
durante todos estos
años
y tus miedos.
Los amo
y los amaré
por siempre,
porque yo no
veo un defecto,
sino un claro
indicio
de que eres
algo real.

Perdones

Hoy cedieron
la nostalgia y la melancolía,
y mis lágrimas
se disculparon con mis ojos.
Mis suspiros,
con mis labios.
Mis tristezas,
con mis emociones.
El odio, con el amor.
Mi mente,
con el corazón.
Mis recuerdos,
con mis memorias.
El miedo,
con mi seguridad.
La desesperanza,
con mi esperanza.
El rencor,
con el perdón.
Las ansias,
con mi calma.
Y la soledad,
conmigo.

Nota del autor: Ya en Amazon tengo disponibles dos poemarios: uno titulado "Cartografía" y otro titulado "¿De qué lado sigue lloviendo?" Por si quieren echarles un vistazo

El préstamos

Y no nos
atamos,
no fuimos
cruelles
con el otro
ni obligamos
al amor
a que sucediera,
porque sucedió
de una forma
tan natural,
sin ataduras,
sin apuros.
Pero ambos
sabíamos
que en algún
momento
tenía
que acabar
todo esto.
Pero,
mientras
eso aún no sucedía,
nos seguíamos
prestando
nuestras vidas,
nuestros labios
y nuestras manos.

Te amo por partes

Te amo por partes,
no entera,
sino por partes.

Tomo la piedra de tus ojos,
tomo despacio tu corazón
y te estoy tomando
por partes,
quitando poco
a poco tu cabello
hasta llegar a tu lengua.

Tomo cada día
un poco más de tus uñas,
de tus deseos,
te quito el velo
de tu rostro,
te descuelgo
las palabras de amor,
tus antiguos miedos,
y mis ojos ya están devorando
los tuyos.

Te estuve amando
por partes,
y tú ahora te vas
hacia alguna parte,
y yo ahora te amo entera...

Hormigas

Así como
las hormigas,
el ser
humano
vive a semejanza
de cómo viven ellas.
Pues,
en cada colmena
hay una reina
y también
hormigas
obreras
y hormigas
soldado.
Ellos también
le sirven
a un sistema
de gobierno,
también cumplen
con labores
monótonas,
también pelean
con otras
colmenas
por sus recursos,
y tampoco se
cuestionan
nada:
son hormigas
muy obedientes.
Así como el ser humano,
solo que él
a la reina

la llama Gobierno,
a las colmenas,
países,
a las confrontaciones
con otras
colmenas,
guerras,
y a la falta
de cuestionamiento,
supervivencia

Te dejo

Te dejo
con mis
ganas
de tenerte.
Las dejo
a un lado
de ti,
esas ganas
malheridas
por tu distancia,
esas ganas
obstinadas
por la soledad.
Te dejo
con mis pobres
ganas:
ganas pobres,
dichosas ganas,
ganas inmaduras,
ganas
abandonadas,
ganas
de hallarte,
ganas de
quererte,
ganas de
amarte.

La mejor forma...

La mejor
forma de saber
si de verdad
esa persona
te ama
es dejar
que él o ella
conozca
a fondo
tu corazón.
No le cohíbas
nada,
deja que te
conozca
a fondo
y muestra
tu lado más vulnerable.
Así sabrá
que tienes
más desaciertos
que aciertos,
y si
él o ella
aún tiene
pobres dudas
de amarte,
no te preocupes:
en la duda
también cabe
el amor.
Pero si se espanta
por tus desaciertos,
entonces

nunca hubo
amor,
sino un simple
deseo.

Cerca de mí

Me gustaría
estar
allá
contigo
y caminar
por las mismas
calles que sé
que habitualmente
frecuentas,
y además
de eso,
poder
acudir
a esos lugares
que usted
visita.
Tal vez
en el tránsito
del camino
me encuentre
contigo,
o tal vez
lo único
que he querido
yo en todo este
tiempo
es sentirla
a usted
cerca de mí.

Constumbre

Y hay las
veces
que uno
tiene
ese derecho
de sentirse
triste,
y en ese derecho
tiene
uno el deber
de lanzarse
al abandono.
Pero solo
por algunas
ocasiones
tiene
que ser de forma
equilibrada;
o si no,
ese derecho
suele volverse
una costumbre,
y la costumbre
está llena de impotencia.

La espera

Mansamente,
cruelmente,
vagamente,
son adverbios
con los cuales
defino ahora
el solo hecho
de pensarte.
Entre los
escombros
de mi alma,
búscame,
amor.
Eso no es
un sinónimo;
lo digo en
sentido
figurado,
porque si seguimos
así en esta espera,
eso seremos:
solo escombros,
cenizas,
polvo
y abono
para la tierra.
O al menos,
de mi parte,
si tengo ese
fatídico
destino.

Definición de recuerdos

Para definir
qué son los recuerdos,
primero hay que empezar
por lo que no son.
Por ejemplo,
no son una falsa memoria,
tampoco un punto
de partida.
Los recuerdos
se podrían definir
como ese algo
a lo que nos aferramos
tanto cuando viene
a nuestras mentes.
También podría definirse
como otra manera que tienen
el cerebro y el corazón
de conversar.
No es una grabación
perfecta de la vida
porque a veces
se altera,
se deforma.
Tampoco es algo inmutable,
tampoco una verdad absoluta,
pero sí es
una manera de dialogar
con nuestros sentimientos
y una forma de discutir con ellos.
En resumidas palabras los recuerdos
son un gran libro
de rostros,
de emociones

y de paisajes
que no solo tienen el deber
de hacernos llorar,
sino también de sonreír.

Lecciones

A lo largo
de mi vida
he aprendido
que un abrazo a veces
no siempre suele evocar
una bienvenida,
sino que también en ocasiones puede evocar
el comienzo de un adiós,
que uno no puede
andar por ahí
con el corazón en la mano
tocando puertas,
ni mucho menos
puede uno
obligar
al amor a atarse a nuestros talones.
He aprendido también
que un beso a veces
no significa que hay amor,
porque también pueden darse en un acto desesperado por buscarlo.
He aprendido también
que no siempre una compañía
te puede asegurar paz
o seguridad,
ni mucho menos
te va a sacar del lío que hay en tu
corazón.
Y por último,
he aprendido que las lágrimas
a veces suelen funcionar
como una ventana abierta del alma
donde él puede mostrarse vulnerable

La vocación

No sé si soy una persona triste
con vocación de alegre.

-Mario Benedetti

A veces creo
que esa es mi vocación,
no la de escribir,
porque es solo una función
de esa vocación.

Me refiero

a la aptitud de contar
mis tristezas
y mis penas.

Otra función que creo que
hace parte también
de esa vocación
es la de regalar una sonrisa
o un consuelo
a través de mis letras,
hacer sentir al lector menos solo,
pero aquí entre nosotros
sucede que no siempre
estoy triste,
porque el hecho
de ser un consuelo para otros
crea en mí pequeños momentos
llenos de alegrías,
y es cuando se crea una paradoja
de haber un poco de felicidad
en mi vocación
de ser triste.

Nostalgia

Debo
confesarle
que mi amor
por usted
ha sido
siempre incondicional.
Lo único
que me aqueja
de poseer este amor
es que no
es recíproco.
Y para mi
mala
suerte,
para que
suceda
el amor,
ambos
tenemos que
coincidir
con el
mismo
sentimiento,
o de lo contrario
no se llamaría
amor,
sino
una madriguera
de la nostalgia.

Vejez

Muy pronto
serás
un anciano,
y tal vez aún
estás muy
joven
para pensar en eso,
o tal vez ya lo eres,
en fin.
Si aún no lo eres,
solo te puedo
decir
que ahora,
mientras
esperas
a que llegue
esa etapa,
que no lo hagas
con prisa.
Y si posees
mucho prisa,
detente
en cada momento
importante;
contéplalos,
ámalos,
porque cada uno
de ellos
también se irán
con esa misma
prisa con la que
tú estás
viviendo la vida.

Dijo el doctor

Dijo el doctor
que le tocará recetarme
pequeñas dosis de abstinencia
y remordimiento,
también un poco
de dolor
y me recomendó que no
desnudara más mi corazón
de la manera como lo hice contigo,
para así poderme alejar
poco a poco de tus suspiros y
de tus nostalgias.
La verdad,
espero que sea rápido curarme
de ti.
No sé si este proceso
solo durará dos
o tres días,
o tal vez una semana o dos
o un mes completo.
Quizás me tome el año
porque me dijo el doctor
que está muy complicado
que me recupere rápido.
Solo quiero que me permitas quemar
la hoguera de tu amor,
arrancarlo de raíz
para que solo quede
tu silencio.
¡Por Dios!
Ya no aguanto las
gananas de olvidarte.

Momentos

Y, sin embargo,
aún
sigo esperando
el momento
perfecto
para decirle
que la quiero
y que
todo este
tiempo
solo la he querido
más.
Pero
el tiempo
pasó,
los días
pasaron,
haciendo que cada vez
nos volviéramos
más distantes,
y ya tal vez
no queda
un momento
perfecto
el cual seguir esperando,
sino que solo
quedaron los momentos.

Te amo

Sabes,
ya no sé cómo
abarcas todo esto
en una palabra.
No sé si es amor
o locura,
o tal vez se ha
el resultado de ambas cosas.
No tengo palabras
para definir esto.
Pero le digo algo,
aquí aprovechando
que me estoy confesando
con usted en estos
párrafos
y que tengo el corazón
en la mano,
quiero aprovechar
y decirle
algo que tal vez
defina todo esto:
"Te amo".

El guión

Dicen que somos jóvenes
para algunas cosas
y para otras, ya no tanto.
Por ejemplo,
un niño es prematuro
para el trabajo o el duelo,
y siempre vive
protegido por el velo de
una inocencia
que aún no sabe diferenciar
entre estar en el borde
o en el abismo.
Pero al llegar la adultez,
la inocencia se le prohíbe.
Se acaba el juego y
comienza el molde:
la sociedad le impone sus
excesivas normas
y le exige un desarrollo
que no siempre suele elegir.
Y qué curioso:
en este estallido de
responsabilidades,
seguimos siendo
"demasiado jóvenes"
para el descanso;
o para ser más
claro: muy jóvenes
para una jubilación o pensión.
Al final, todos los guiones
que posee la vida
llegan puntualmente
y se marchan de la

misma manera.

Solo hay un acto de este
guión que es rebelde a
este libreto,
ya que es la parte
más universal
de este ensayo:
la muerte.

Reducir la vida a eso

La verdad es
que no puedo
reducir
la vida
a eso:
a solo ir
a un lugar
o a una oficina
todos los días,
cumplir
con un horario
y con tareas monótonas,
para luego
llegar a casa
cansado
y sin sueños,
porque a duras penas
se duerme.
Yo creo que
la vida es mucho
más que eso.
Sé que la rutina
de un trabajo
es necesaria para
sobrevivir,
pero no puedo
aceptar
que esta vida se
reduzca
a solo cumplir
reglas sociales,
o hacer cosas
«normales»

para entrar en
el estándar
de vida que la
sociedad espera
de ti.
Perdón a todos,
pero no nací
para reducir
mi humanidad
de esa manera,
ni puedo soportar
la idea
de que la vida
solo se trata de
repetir
un ciclo eterno
todos los días,
y de delegarle todas
las esperanzas
a la muerte
de pasar a una
mejor vida.

A corazón abierto

¿Hasta cuándo
viviremos
solo de los gestos,
las señales
y los silencios?
De las máscaras,
de las lágrimas
que nos ha
dejado
esta triste
aventura.
¿Cuándo
seremos cálidos,
fuertes?
¿Cuándo
empezaremos
andar entre
las inertes
cosas?
¿O cuándo
podremos
tener una
conversación
a corazón
abierto?

Así empieza

Empieza
como un viento
que se cuela
por una redija,
para luego
entrar
a tu habitación
y a tus
vías
respiratorias.
Y, sin embargo,
siendo algo tan bello,
puede
provocar
un caos,
un desorden
interno.
No sabes
si entregarte
o no,
si confiar
o no;
todo se vuelve
tan confuso
y nada es igual
que antes
para ti.
Ese caos,
esa felicidad
e incertidumbre...
todo eso
es lo que deja el amor;
así nace y florece.

Y si no es
correspondido,
mejor ni te cuento.

A mí madre II

Espero...
constantemente
espero
que aún no
llegue el
día
en el que suene
ese teléfono,
y al
contestar,
escuche
la horrible
noticia
de que te
has marchado.
Porque a partir
de ese momento,
además
del
desánimo,
la pesadez
y la soledad...
tendría yo
que empezar
a aprender
a sobrevivir
también a tu falta.

Estar

Tal vez
nunca
llegaremos
a saberlo,
pero supongo
que alguna
vez
hubo
verdad
en tus labios
y en los míos.
Supongo que
alguna
vez
sí logré
conocer
tu lado
más íntimo
y vulnerable,
o tal
vez
fuiste
tú la que
conoció
mi lado
más vulnerable.
Vivíamos
juntos,
es cierto,
pero
ninguno
de los dos
se atrevió

a estar.

Eslabones

Quisiera
decirte
con certeza
que mañana,
quizás
pasado
mañana
y el día
que le sigue
a ese,
nos seguiremos
amando;
y así,
hasta llegar
a siempre.
Como una cadena
ininterrumpida
que nunca llegará
a quebrarse
en nosotros,
pero...
para nuestra mala
suerte, amor,
ya se han estado
quebrando
algunos eslabones.

También es tristeza

Esa costumbre,
esa música,
esa ruina,
esa memoria,
me hacen
daño.
Vienen tal vez
de otra vida,
otro tiempo,
otro cuerpo;
pero aún
quedan sus
residuos,
sus escombros,
su materia.
Aún es algo
indefinible;
tal vez
solo sea un recuerdo,
tal vez
una esperanza
muerta,
o algo no vivido.
Solo sé que
lo llaman a veces
recordar,
pero también
se le puede
llamar tristeza

Usted señor

Usted,
señor,
señora,
hombre,
mujer
que lee
mis poemas,
que se
persigna
delante de una iglesia
y cada domingo
compra un poco de fe
para librarse de sus
culpas,
que es un tanto
arrogante y
no se cuestiona,
no opina,
que
se la pasa
firmando
papeles
y no lee
las letras pequeñas,
que es capaz de vender
su moral por unos cuantos
centavos
y que solo
sirve
para morirse
y ni eso puede
llegar a hacer bien,
le pregunto

a usted
que tanto
duda del
amor
y de la esperanza,
pero
no de todo lo que lo rodea,
dígame:
¿Cómo hizo
para haber
vivido
tanto,
pero a la vez
tan poca vida tuvo?

Ya poseemos

Ya poseemos
casi todo
lo que poseen
las personas
que dicen ser felices.
Ya tenemos
al amor
de nuestro
lado;
hemos
cumplido
algunas de
nuestras
metas y sueños,
y hemos sido
en todo
momento
sinceros
con el otro.
Solo nos hace
falta que el tiempo
nos diga
si de verdad
lo fuimos.

Las peores partes

Las peores
partes
cuando
termina
el amor,
no es
la habitación
en silencio,
las pijamas
tendidas,
ni la adrenalina
en camas
separadas
por la distancia.

Las peores
sensaciones
cuando
termina
el amor,
es el despojo
que embalsama
los sueños.

El andar
y sentirse
sin dueña/o
del amor
que uno posee.

En fin,
es seguirle
mintiendo
cada noche
a la atroz
pasión

que tendrá
que seguir
manteniendo
sus esperanzas.

Estaba allí

Estaba
allí
y yo no
lo sabía;
pero
supongo
yo
que surgió
de la nada,
como un
montón
de sueños
sin dueño.
Ya no
era
ajena
a mí,
nunca lo fue;
pero
ella era en
esa ocasión algo
que iba más
allá de lo
irrefutable...
como si
en sus
ojos
se escondiera
la verdad
absoluta.
No sé si
así lo fue
siempre

o de vez
en cuando,
pero lo cierto
es que
cuando miré
fijamente,
sus
ojos...
fue
como si hubiera
visto una
vez más a mi alma.

He muerto

He cometido el error de pensarte un poco,
pero ya es tarde
porque ya me he dado cuenta
que no solo me haces falta,
sino que también te necesito.
Te busco
en los suspiros de mi boca,
entre el bullicio de la gente,
pero mis esfuerzos parecen ser inútiles,
muy inútiles y muy agotadores.
Y aquí es cuando vienen
las punzadas en el corazón
cuando se me cruza por la mente
que me he quedado solo,
muy solo, amor,
y no solo por mí,
sino por nosotros,
por lo que fuimos
y por lo que pudimos llegar a ser.
Ahora, desde esta
nueva perspectiva,
noto que me estoy cansando de seguir
esperando,
pero siguen pasando los días
con total indiferencia
ante mi dolor,
porque aún no has cruzado mi puerta,
no estás aún a mi lado.
¿Qué ha pasado?
¿Por qué me has negado el derecho
que tengo a la esperanza de esa manera?
Si algún día tocas a mi puerta, amor,
por favor,

cierra bien la puerta
cuando pases
para que no me vean
arruinado,
para que no vean las moscas
encima de
mi cadáver,
porque hoy he muerto...

Sostener la vida

Ojalá
y un día
de estos,
no importa
si
esté
finalizando
el día,
alguien
de repente
me sostenga
la mano,
perpetúe
su afecto
en mí
y diga de sus
labios:
?Tranquilo,
todo
está bien.
A veces
solo necesitamos
de esas
palabras
para seguir
sosteniendo
la vida.

¿Desde cuándo la vida nos empezó a doler más que la muerte?

¿Qué hemos
hecho?

¿Qué castigo
estaremos
pagando?

¿Desde cuándo
este mundo
cada vez
nos aprieta
más
desde todos
los ángulos?

¿Desde cuándo
la vida
nos empezó
a doler
más
que la muerte?

Porque
nos estamos
vaciando:
los puños,
las manos,
el alma.

Nos estamos
deshaciendo
a pedazos.

Ya casi
solo quedan
nuestras
cenizas,

y nadie
hizo nada.

Te amo

El cuento
es el
siguiente:
te retraes,
dudas,
avanzas,
vuelves
a dudar
y vuelves
a retroceder.
Sientes
que perdiste
tu alma
en ese momento
e intentas
procesar
todo.
Intentas
de nuevo
tomar
sus manos
con algo
de temor
y te quedas
en silencio,
en suspenso,
en el aire.
Empieza
el sudor
volverse
frío
y sientes
como

si caminaras
en el borde
del vacío.
Ya ves,
a veces
decir
una palabra
tan
sencilla
como
un te amo,
nos cuesta
un mundo...

Mil y una vida

Estas
últimas
24 horas
me han
hecho
vivir
mil y una
vidas,
y en cada
una de ellas
he muerto,
por supuesto,
como debe ser
cuando uno
culmina
un ciclo de vida;
al
igual
que he llorado
en cada una
de esas vidas
sin tan siquiera
botar ni una lágrima.
Pero si algo
aprendí
de mis
múltiples
muertes
es que
para
sufrir
no hace
falta

arder
por fuera,
porque
se puede
estar
dando
signos
de vida
externamente,
y a la vez
por dentro
estar
completamente
muerto.

Así como el avaro

Así como
el avaro
cuida
de sus tesoros,
como
los ministerios cuidan
de su
pastoreo
que va en camino
hacia la fe,
y el
melancólico
cuida
de su dolor...
así,
amada mía,
te he estado
cuidando.
Y probablemente
sea
porque quiero
probar
ese mito
de que
el tiempo
a veces
se nos
hace eterno
cuando uno
espera el amor;
o tal vez
lo que
me han estado

queriendo
advertir,
es que así
como todo
lo que
nos rodea,
el amor
también le
ha tocado
ser tan
mortal
como
nosotros.

Solo sé

Solo sé
que algún
día moriré,
y Juana
le seguirá siendo
infiel
a su marido
con Carlos;
y la esposa
de Carlos
le seguirá
siendo infiel
a Carlos
con el esposo
de Juana.
Y María
seguirá
odiando
a Valeria,
y Juan
seguirá
odiando
a Pedro.
Marcos aún
seguirá
cansado de la vida;
y Camilo,
que está pasando ya
por sus últimos momentos,
seguirá siempre anhelando
un poco más de vida.
En la política
los de la derecha

seguirán
odiando a los de la izquierda,
y los de la izquierda
seguirán odiando
a los de la derecha.
En los conflictos
los judíos
aún seguirán
confrontados con
los musulmanes;
los musulmanes,
con los hindúes;
los suníes,
con los chiíes.
Y así,
todo el mundo
seguirá
igual:
con el
mismo
afán,
con el mismo
rumbo,
y el mismo
camino
de siempre.

Sueños

Toda
esa gente,
¿la ves?
Pregúntales:
¿A qué sueñan?
¿Por qué viven?
¿A qué esperanzas
se aferran?
Algunos
de ellos
quizás
te respondan,
mientras
que la mayoría
posiblemente
se quede
en silencio.
Y dentro
de esos
pocos
que te
responden,
la mayoría
tiene
sueños
que todos
hubieran
respondido:
¿Más viajes?
¿Más joyas?
¿Más mansiones?
Solo
unos cuantos

tienen
verdaderos
sueños;
a esos
pocos
los llaman
locos,
pero
es por
esos
locos
por lo que
el mundo
realmente
se sostiene

Punto final

Ya creo
que es
hora
de borrarle
los puntos
suspensivos
a esta historia
y colocar
el punto
final.
Porque
le he estado
escribiendo
a la
nada,
y la
nada
nunca
me ha
respondido.
Y si
soy un
poco honesto,
ya mis palabras
están cansadas
de sentirse
solas
en el papel.

Estos tiempos

Mira,
en estos
tiempos,
la vida
está pintando
de esta
manera.

Te darás
cuenta:
que sujetar
una mano
no
hace
que en tu
relación
te sean
fiel.

Que al
compromiso
ahora
le huyen,
y aprenderás:
que hacer
el amor
no es lo
mismo
que tener
sexo.

Que estar
acompañado
no significa
que dejes
de estar

solo.
Y que
encontrar
el verdadero
amor
ahora
es mucho
más difícil
que encontrar
una amante
pasajera.
Empiezas
a notar
que el futuro
se está
cayendo
por su
propio
peso,
y que
un beso,
una caricia,
un te amo,
no significa
que
ya está
hecho
tu contrato
de matrimonio.

Momento mori

Mi mamá,
mi padrastro,
mi papá,
mis hermanos,
mis primos,
mis tíos,
mis tías,
mi sobrino,
mi abuela
y yo ...
Todo
mi árbol
genealógico
solo
estamos
aquí
soñando
un poco,
coleccionando
buenos
y malos
momentos,
amando,
dejándonos
amar
y dejando
nuestras
huellas
por el mundo,
porque
tarde
o temprano
todos seremos

comida
para gusanos.

Hábito en la posibilidad

Habito
en la
posibilidad
de que
mi prosa
llegue
hasta
tus oídos,
o de
que
se
infiltre
en tu
corazón,
y que
ocasiona
por
lo menos
una lágrima;
de esa manera
te habré
dicho que aquello
que era un
territorio
inexpugnable
y difícil
de conquistar,
o sea mi corazón,
ya fue
conquistado
y sea
visible
para tu

ojo
humano.

Yo no sé

Yo no sé
qué hay
de cierto en la
teoría
de que en la
amistad
de un hombre
y una
mujer,
también
puede
caber
el amor.
Pero supongamos
lo siguiente:
que dentro
de ellos
algo se va
quedando
solos,
de a poco,
y algo
empieza
a decirles
que si no
hacen nada
pronto sus
corazones
también
se quedarán
solos...
Y es cuando
empiezan a

penetrarse
sus
nombre
dentro del otro;
entonces
el amor
empieza
a volverse
algo cercano,
y todo
a su alrededor
parece también
volverse algo
cercano.
Pero...
el corazón
siempre
tiene
deseos
de añadir
a su vida
otro corazón,
y es en ese
momento
cuando
el silencio
empieza
a llenarse
de la esencia
del otro.
Y solo sería
cuestión
de tiempo
para que en
cualquier día
se despierten,

piensen que no
cayeron
en el simétrico
juego del amor,
y se vean
cara a cara...
con sus almas
vulnerables,
con sus corazones
en las manos
y sus cuerpos
desnudos.

Mi tragedia

Mi tragedia
no
está en el
hecho
de estar
solo
y que no
tenga
más
remedio
que
aceptarlo;
mi tragedia
está
en el
hecho
de seguir
buscando
con urgencia
compañía,
porque
aún
no acepto
estar
solo.

Otro cielo

Es mentira eso:

este

cielo de hoy

no será

el mismo

cielo

de cuando

te vea.

Verás, este

cielo

es gris,

opaco,

apagado;

y en mí

hay una

creencia

de

que cuando

eso

suceda,

cuando

yo sostenga

tu eternidad

y la gente

vuelva

a ser

para mí seres

humanos,

en vez

de solo

rostros

cansados

de la vida...

Habr  un cielo
diferente
a este:
uno más
alegre,
uno donde el
sol est  más
deslumbrante.
Hoy estoy
solitario,
eso es cierto;
pero mañana
puede ser
que cambie
el cielo.
Y eso también
es cierto.

Carta de amor

Querida, ¿cuántas
veces te lo
he dicho?
Ya perdí la cuenta;
espero que una
última vez
no cause molestias
hacia tu persona.
De todas maneras,
no creo que leas esto;
y si lo llegas a leer,
nunca fue mi intención
llegar a incomodarte.
Pero...
hoy fue otro día miserable,
muy, pero muy
miserable.
Y no lo digo por usted,
lo digo porque es otro día
que le escribo a una
mujer que nunca
me ha respondido
ni una de mis cartas.
Hay golpes en la
vida y circunstancias que
te quiebran el corazón,
pero esto...
esto me ha quebrado
el alma.

El hombre

El hombre
no es más
que un
ave
encerrada
en la
jaula
de su
realidad;
camina
en un
mundo
lleno
de
hambrientos
de amor,
de vida,
hambrientos
de guía,
de vuelo,
de esperanza,
de felicidad,
de conciencia.

La paz

Después
de todo,
pero
después
de todo,
decidí
no ser
tan
injusto
y cruel
conmigo
mismo.
Todos
bajaron
las armas,
todos
estrecharon
sus manos;
los sentimientos
se encontraron
y se
reconciliaron
por mi bien.
¿Hubo
muertos?
Pues
claro.
¿Hubo
batallas
perdidas?
Muchas.
Pero no hubo
ganador

alguno,
sino
solo pérdidas;
pero
al fin
había llegado
la
paz.
Una paz
que después
de todo
me haría
libre.

Ser humano

Hay días
en los
que solo
me limito
a acostarme.
Pienso
y pienso,
y caigo
en cuenta
que no
solo
soy alguien
que
intenta sobrevivir
siendo productivo
para alguien más,
sino
que tampoco
he sentido
lo suficiente.
Entonces
me dispongo
a sentirme
como un ser
humano:
aflojo
el cuerpo,
destenso
sus músculos,
me relajo
y pongo
una buena
música,

mientras
lloro
en total
soledad.

La vida

En la vida
uno no
viene a ser
completamente
feliz,
pero
sí a experimentar
en algunos momentos
la felicidad.
Algunos
le describen
a esos momentos
como una
mano que le
hace cosquillas
al corazón
y le quita por un
instante
su cólera,
su angustia,
su rutina,
su ruina.
Y es gracias
a esas
manos y
esas
cosquillas
que el corazón
a veces
no nos duele
tanto.

El último vals

Y quizás
la vida
o el destino,
como
queramos
llamarlo,
en estos
momentos
se encuentre
tramando
un
último encuentro
entre
usted
y yo.
Y si es
así,
¿no crees
que sería
un buen
momento
para que dejemos
en el clóset
todas
nuestras
máscaras
y todos
nuestros
disfraces?
Y si
llegase
a ocurrir
tal cosa,

¿sabrás
tú aún
reconocerme?
¿Y sabré
yo
amarte?
¿O tendremos
que presentarnos
de nuevo
y volver
al inicio de todo?

Y cuando todo

Y cuando
todo
estaba
en silencio,
y la vi
de nuevo
con él,
sentí
que había
sacudido
mi mundo;
que encendería
con
un cigarro
todas
las ciudades.
Y pensé
que
tal
vez,
solo
tal
vez,
tendría
aún fuerzas
para ganar
mi lucha
contra
la nostalgia;
pero
no tuve
fuerzas
ni

para contener
el temblor
de mis
manos,
ni tuve
cabeza
para
tan siquiera
aferrarme
a las palabras.

Levantarnos

Levantarnos,
cepillarnos,
vestirnos,
para luego
ir
a desayunar
e irnos
al trabajo
sin
tan siquiera
preguntarnos
¿Por qué
lo hacemos?
¿Por qué
te lavas
la cara
a diario?
¿Por qué
aún
la
esperanza
pelea
por tu vida?
Parece
ser
que nos
estamos
debiendo
muchas
conversaciones
profundas
con nosotros
mismos

Arroyo

Es una lástima,
muchacha,
que ya nuestro
amor
no pueda suceder,
porque no está
escrito
ni en tu
destino
ni en el mío.
Porque un árbol
seco como
yo
no puede
tocar un arroyo
como el tuyo.
Pero cuando
me talen,
me
marchite
o quemem
por completo,
lo que suceda primero,
espero que tan solo una hoja
de las poquísimas que tengo,
o una ceniza de mi cuerpo
prendido en fuego,
toquen por lo menos
la orilla de tu arroyo

Ella sí supo cómo matarme

No supe
cómo
matarla
en ese
momento.

No supe cómo
sacarla
de mi pecho,
ni de
mi mente...

Pero
me besó
tan dulcemente,
tan lentamente,
que en
ese momento
en mi
pecho
solo hubo
silencio.

Después
de un rato
de verla
cómo
se esfumaba
entre
el gentío,
caí en cuenta
que ella
sí supo
cómo
aprovechar
su ventaja;

ella sí supo
cómo
matarme.

Un nosotros

Comprenderás
entonces
que a este
punto
todo
esfuerzo ahora
es un tanto
inútil;
porque
yo apenas
vengo
aceptando
este
destino
al ver
que usted
ya unió
su vida
junto
con la de
otra
persona.
Y para mi desgracia,
lamento mucho
que la
palabra soledad
sea la que
mejor me defina
en estos
momentos,
cuando antes
existía para mí
un

nosotros.

todo lo que quieras

Toma todo de mí,
todo lo que quieras,
que todo lo que tomes
será nada
y, a la vez, será tanto
para ti.
Como una lágrima
que camina por las mejillas,
como una colina,
una nube que tapa
por un momento el sol;
una suave llovizna,
una tristeza que
gotea
o una esperanza
que se aferra.
Todas esas cosas cotidianas
son tan poco para la vida,
pero tanto para nosotros.

Pienso en mí

Pienso en mí,
solo en mí;
luego pienso en ti
y me acojo,
me vuelvo pequeño
ante el mundo.
Me vuelvo un ser
diminuto;
apenas si noto
cómo pasa el tiempo.
Y luego
de sentir
todo eso,
pienso de nuevo
en mí
y hay de nuevo
un sueño,
hay de nuevo unas ilusiones,
hay de nuevo
una esperanza.

Sueño con todo

En estos
momentos
solo
hay melancolía
pura
y sola;
solo hay
eso.
Pero antes
de la melancolía
también
hubo
amor.
Y antes
del amor
no deseé
nada.
Ahora deseo
todo;
ahora sueño
con todo.

Demasiadas

Demasiadas
cosas
por hacer,
demasiadas
cosas
por sentir,
demasiadas
obligaciones
que asumir.
¿En dónde
quedaron
las anécdotas
de niño?
¿A dónde
quedaron
los chistes,
la alegría,
la felicidad,
las promesas?

Nos andábamos buscando

Ella solo
buscaba
analizar todos
mis movimientos
mientras se mordía
la parte
inferior
del labio.
Pero ella
solo vivía
el momento,
y yo
también.
Ambos
nos despojamos
del razonamiento
que tanto acarrea
a veces
uno a la
locura.
Y así,
sin
poseer vínculo
alguno
con el otro,
nos andamos
buscando.

Usted señor...

Usted,
señor,
señora,
hombre,
mujer
que lee
mis poemas,
que se
persigna
delante de una iglesia
y cada domingo
compra un poco de fe
para librarse de sus
culpas,
que es un tanto
arrogante y
no se cuestiona,
no opina,
que
se la pasa
firmando
papeles
y no lee
las letras pequeñas,
que es capaz de vender
su moral por unos cuantos
centavos
y que solo
sirve
para morirse
y ni eso puede
llegar a hacer bien,
le pregunto

a usted
que tanto
duda del
amor
y de la esperanza,
pero
no de todo lo que lo rodea,
dígame:
¿Cómo hizo
para haber
vivido
tanto,
pero a la vez
tan poca vida tuvo?

Entonces llegas tú

Entonces
llegas tú,
con tus ojos
grandes
y una mirada
profunda.
Me fascinas,
me enseñas
a comprender
el mundo,
a cómo amar,
a cómo querer
hasta quemar
mi historia.
Y sucede
que confío,
me regresas,
me transportas,
pero
ya sin nombre
alguno,
ya sin
herida alguna.
A última
instancia
te marchas,
y ahora,
¿qué hago con
esta fascinación
que tengo de ti?

Eso decía

Me encanta
tus ojos le dije
a lo que ella
respondió:
lo dices
por cortesía.
Se ve
todo en ellos,
¿qué dices?
me dijo.
O sea, hablo de la
belleza que hay
en ti.
Adentro
de mí no creo
tener tanta
magia
como tú.
En ti hay
mucho,
pero mucho,
mucho
de esa magia
de la que hablo.
¿Cómo lo sabes?,
dijo ella.
Porque alguna
vez estuve
en tu lugar.
Alguna
vez soñé,
alguna
vez amé

con esa fuerza,
con esa convicción.
Alguna vez
me dejé llevar
por el amor
y no por el
raciocinio.
Luego se fué,
pero en su
partida
me dejó
un papel a un
costado
de mí:
"Yo veo aún viva
esa magia en tus ojos".
Eso decía.

Y ellos

Y ellos
sonríen
cada cuánto
y se sonrojan
cuando
hablan de amor.
Y se
aman
a mil
y se odian
de igual manera.
Y cargan
de kilo
en kilo
a la ternura.
Ellos
son una dicha;
parecen
nada,
pero lo son
todo.
Y cuando
no pueden
ser
todo,
son
solo dos
flores
de un jardín
estéril
que aunque
estén
aún ahí,

lento,
la muerte
los acarrea.

La vida aún se hace

Qué cerca
estoy
yo de tu alma,
aunque
no se toquen
nuestras manos.
Y aunque las
estire, aún
están muy lejos
de las tuyas,
así
como viven las
estrellas;
pero qué cerca
estoy yo
al pronunciar
tu nombre.
Aunque los labios
estén
a kilómetros,
me siento
aún cercano
mientras
la vida
aún se hace.

No te amo

No te amo;
pero el solo hecho
de hacerlo
hace
que te ame.
Verás:
cada día
paso
de amarte
a no amarte;
paso
de quererte
a no quererte.
Yo te amo
solo
porque
eres a quien
amo,
pero tampoco
puedo
evitar
no odiarte;
y odiándote
también
hace que te ame.
Esto es
un verdadero lío.
Quizás
amándote
se consuma
mi corazón,
pero odiándote
también

se consume.

El desdichado

No...
Escuchó
ese "no",
y el niño
empezó
a caminar
lento por
los caminos
de almendros.
No lloró,
pero en todo
momento
con tuvo las ganas
de hacerlo,
sin irse de
pronto.
En sus
manos llevaba
la sangre
de su corazón;
aquello
fue un camino
infinito,
sin ganas
de ver la belleza,
sin un lugar
a qué llamar
hogar.
Presintió
en ella
irse.
No la vio,
no tuvo

valor
para hacerlo;
la defraudó.
Ahora está
lleno
de ira,
porque
siempre cargará
con él el peso
de ser un
desdichado.

Toda una vida

Sabes,
he
querido
hacerme
a la idea
de que soy
lo suficiente
para encajar
en tu vida,
y no solo eso,
sino que también
me he querido
hacerme a la idea
de que
todos
mis sentidos
?mi oído,
mi boca,
mis ojos,
mi tacto?
resistirán
suficientemente
toda una vida
de escucharte,
de besarte,
de mirarte
y de tocarte.

El umbral

Entonces...

¿Ahora sabes
diferenciar

el dolor
de la sonrisa?

¿Las lágrimas
de la
alegría?

Lo digo porque
hay una
especie
de tristeza
que surge
cuando se
agotan
las lágrimas.

¿Sabes distinguir
un cielo
azul
despejado
de un día
opaco

y gris
o son todos
tus días grises?

Y si lo son,

¿Deberías
de comprender
a la vida?

¿El por qué
de sus engaños?

¿El por qué
tanto te lastima?

A perderlo todo

A perderlo
todo,
a eso venimos.
A soñar,
a llorar,
a amar,
para después
perderlo
todo.
A abandonar
el sueño del
yo de niño
por el sueño
del yo de adulto ;
a dejar
un amor
por otro amor.
Construir una
casa
para luego
derrumbarla.
Construir una
familia
para luego
hacer
falta en las
fotos.
Y por más
que tú
festejes tanto
tus logros
con la vida,
siempre tenemos

que estar
preparados,
porque
venimos fue
a perderlo
todo.

Estás palabras

Estas palabras
se escurren
por mi boca,
bailan,
gozan, se apoyan
las unas
con las otras
y se desmenuzan.
Ya no son
penosas;
ahora se estiran,
se malforman
y su forma final
es el resultado
de las sumas
y las restas.
Ya no saben
por quién
alegrarse:
si por la vida
o la muerte,
si por el amor
o el odio,
si por el lecho o el
sentimiento,
o al "te amo"
que desde el inicio
de este poema
ha estado en la
punta de mis labios.

A ti te debo

A ti te debo
el hecho
de ser ahora
sensible;
pero supongo
que ya sabes
a estas alturas
que ocupas
la mirada
de mis ojos;
que no hay
lugar
alguno
de mi mente
en donde
no haya un
recuerdo
tuyo.
Por ejemplo:
la silueta de tu
cuerpo,
el tacto de las
yemas de tus
dedos,
o la sensación
de sentir la punta
de tus labios.

El futuro

Te diré algunas cosas
que creo
que aún no están claras:
por ejemplo,
que aún están
disponibles
mis lágrimas
por si las
de tu saco
lagrimal ya
están
secas.
Que murió
toda
esperanza
de un reencuentro,
así como
murió
toda planta
que habrían
tocado
tus manos.
Pero tranquila:
yo no me arrepiento
de nada.
Siempre estuvimos
claros
en el amor,
porque mientras
nos amábamos,
en ningún
momento
se nos ocurrió

involucrar
el futuro.
Siempre estuvimos
hablando
en presente,
aún sabiendo
que ese presente
caminaba
sobre una cuerda
floja
llamada futuro.

Vencer el miedo

Hay que
practicar
más
en esta vida
para sonreír
más
que para
la supervivencia;
hay que
defender
nuestros
derechos:
el de brillar,
el de sonreír,
el de danzar,
el de cantar,
el de escribir,
romper estas
cadenas,
estos límites;
sonreírle
al dolor
si es necesario;
y si somos
un poco cínicos,
ser valientes
ante el miedo.